



## EN RECUERDO DE JUAN RAMÓN

Por *JACOBO CORTINES TORRES*

No podía Sevilla, con la indiferencia de otras efemérides, dejar de recordar el cincuentenario de la muerte del “andaluz universal”. Porque Sevilla no es sólo un nombre en la compleja y variada geografía espiritual del poeta: Moguer, Madrid, Nueva York, Puerto Rico, sino ese espacio elevado por él a la categoría de capitalidad poética. Juan Ramón, que tan extraordinariamente supo ahondar en la esencia de lo material y lo espiritual, fue pionero en señalar que las raíces del Modernismo, de la poesía moderna en español, estaban en el lírico más representativo de esa idealizada Sevilla: Gustavo Adolfo Bécquer. En un trabajo incluido en *La corriente infinita* escribía: “con Bécquer, libre y nuevo, empieza en España y en Hispanoamérica la poesía moder-

na... y la modernista, como lo prueba el hecho de que Bécquer no ha cambiado de lugar en todo el tiempo transcurrido”. Hasta entonces Bécquer había sido considerado como un epígono del Romanticismo, un lírico crepuscular; a partir de la nueva mirada del moguereno, el sevillano pasaba a ser un poeta auroral, el anuncio del nuevo idioma poético, el que transformaba su lenguaje y proclamaba la sugerencia como principio tras liberar las palabras de su significación lógica.

Con Juan Ramón el Modernismo se despojó de todo lo caduco que ese movimiento acumuló con el paso del tiempo. El poeta se dio cuenta de que era necesario buscar nuevos caminos, y se lanzó a la conquista de la desnudez y totalidad, como conceptos claves y metas últimas: “la depuración constante de lo mismo”, según dejó escrito en el Prólogo del Diario. Sus compañeros de generación le parecían “secos, pesados, alicaídos”. El Modernismo había que hacerlo presente y proyectarlo en el futuro. De ahí su aproximación obsesiva a los jóvenes poetas, entre ellos, los sevillanos, que vieron en él al nuevo guía. Pero el magisterio de Juan Ramón no podía limitarse a un regionalismo poético más o menos feliz; su intención iba más allá: la consecución de una metafísica estética a través de la preocupación por la palabra. Contribuyó con su incansable afán de búsqueda y depuración al triunfo de la poesía pura, no exenta de raíces existenciales. El autor de *Espacio* llevó su Modernismo a la abstracción más novedosa de nuestra lírica. Como Pound o Eliot, precedentes también del Modernismo, en su vertiente anglosajona del Imaginismo, Juan Ramón sigue siendo uno de los pilares sobre los que se sustenta la poesía de Occidente.

La posible Sevilla juanramoniana fue y sigue siendo un imposible todavía. Pero eso no obsta para que algunos nos reunamos y leamos sus versos en común. Una manera de comprobar que su Obra sigue viva a los 50 años de la desaparición de su creador.

## POEMAS LEIDOS

## UN RUISEÑOR

Ruiseñor de la noche ¿qué lucero hecho trino?  
qué rosa hecha armonía, en tu garganta canta?  
Pájaro del placer ¿en qué prado divino  
bebes el agua pura que moja tu garganta?  
Para que tu voz sea la gloria, único dueño  
de la noche de mayo ¿qué desnudez de sanes  
ves ante ti y levantas con tu pecho pequeño.  
inmensa como un cielo o un mar de enmarcaciones?  
¿Es el raso lunar lo que forma la urna  
de tus joyas azules, palpitantes y bellas?  
¿Llama en tu pecho un dios? ¿O a qué antigua y nocturna  
eternidad robó tu pico las estrellas.

*Ramón M. Serena Contreras*  
*Académico de Número de la R.A.S.B.L.*

## LA CARBONERILLA QUEMADA

En la siesta de junio, ascua violenta y ciega,  
prendió el horna las roas de la niña. La arena  
quemaba cual con fiebre; dolían las cigarras;  
el cielo era igual que de plata calcinada.  
Con la tarde volvió —¡anda, potro!— la madre.  
El pinar se reía. El cielo era de esmalte  
violeta. La brisa renovaba la vida...  
La niña, rosa y negra, moría en carne viva.  
Todo le lastimaba. El roce de los besos,  
el roce de los ojos, el aire limpio y bello:  
“Mare, me jeché arena zobre la quemáñara.  
Te yamé te yamé dejde er camino... ¡Nunca  
ejtuvo ejto tan zolo! Laj yama me comian,  
mare, y yo te yamaba, y tú nunca benía!”  
Por el camino -¿largo—, sobre el potrillo rojo,  
murió la niña. Abiertos, espantados, sus ojos  
eran como raíces secas de las estrellas.  
La brisa jugueteaba ensombrecida y fresca.  
Corría el agua por el lado del camino.  
Ondulaba la yerba. Trotaban los pollinos,  
oyendo ya los gritos de los niños del pueblo...  
Dios estaba bañándose en su azul de luceros.

*José María Vaz de Soto*  
*Académico de Número de la R.A.S.B.L.*

## EL NIÑO POBRE

Le han puesto al niño un vestido  
absurdo, loco, ridículo,  
le está largo y corto; gritos  
de colores le han prendido  
por todas partes. Y el niño  
se mira, se toca, erguido.  
Todo le hace reír al mico,  
las manos en los bolsillos...  
La hermana le dice -pico  
de gorrión, tizos lindos  
los ojos, manos y rizos  
en el roto espejo- “¡Hijo,  
pareces un niño rico...”  
Vibra el sol. Ronca, dormido,  
el pueblo en paz. Sólo el niño  
viene y va con vestido,  
viene y va con su vestido...  
En la feria, están caídos  
los gallardetes. Pititos  
en zaguanes... Cuando el niño  
entra en casa, en un suspiro  
le chilla la madre: “Hijo  
-y él la nmia calladito,  
meciendo, hambriento y sumiso,  
los pies en la silla-, “hijo,  
pareces un niño rico!”.

Campanas. Las cinco. Lírico  
sol. Colgaduras y cirios.  
Viento fragante del río.  
La procesión. ¡Oh, qué idílico  
rumor de platas y vidrios!  
¡Relicarios con el brillo  
de ocaso en su seno místico!  
...El niño, entre el vocerío,  
se toca, se mira... “Hijo  
le dice el padre bebido  
—una lágrima en el limo  
del ojuelo, flor de vicio—,  
“pareces un niño rico...”  
La tarde cae. Malvas de oro  
endulzan la torre. Pitos  
despiertos. Los farolillos,  
aún los cohetes con sol vivo  
se mecen medio encendidos.  
Por la plaza, de las manos,  
bien lavados, trajes limpios,  
con dinero y con juguetes.  
vienen ya los niños ricos.  
El niño se les arrima,  
y, radiante y decidido,  
les dice en la cara: “¡Ea,  
yo parezco un niño rico”.

*José María Alberich Sotomayor*  
*Académico de Número de la*  
*R.A.S.B.L.*

## ESTE OLOR A JAZMÍN

## I

Que tristeza de olor de jazmín! El verano  
torna a encender las calles y a oscurecer las casas,  
y, en las noches, regueros infinitos de estrellas  
tiemblan sobre los ojos cargados de nostalgia.

En los balcones, a las altas horas, hay  
blancas mujeres mudas, que parecen fantasmas...  
...el río manda, a veces, una cansada brisa,  
el acaso una música imposible y romántica...

## II

Los jazmines se ahogan en el agua violada  
del crepúsculo vago... ¡Oh qué olor a jazmines,  
en pensiles de bruma!

*Jacobo Cortines Torres*  
*Académico de Número de la R.A.S.B.L.*

## POETA Y PALABRA

Cuando el aire, suprema compañía,  
ocupa el sitio de los que se fueron,  
disipa sus olores, sus jestos, sus sonidos  
y vuelve único a llenar  
el orden natural de su silencio,  
él, a cuyo infinito alrededor se ciñen  
la medianoche, el mediodía  
(horizontes de ausente plata o más allá de oro)  
se queda con el aire en su lugar,  
dulcemente apretado por la atmósfera  
de la azul propiedad eterna.

Puede olvidar, gritar entonces dentro  
la palabra que llega del redondo todo,  
redondo todo solo;  
que el centro escucha en círculo  
resuelto desde siempre y para siempre;  
que permanece leve y firme sobre todo;  
la vibrante palabra muda,  
la inmanente,  
única flor que no se dobla,  
única luz que no se estingue,  
única ola sin fracaso.  
De todos los secretos blancos, negros,  
concorre a él en eco, enamorada,  
plena y alta de todos sus tesoros,  
la profunda, callada, verdadera  
palabra,  
que sólo él ha oído oye, oirá en su vigilancia.  
La carne, el alma una de él, en su aire,  
son entonces palabra:  
Principio y fin,  
presente sin más vuelta de cabeza,  
destino, llama, olor, piedra, ala, valederos,  
vida y muerte,  
nada o eternidad: palabra entonces.  
Y él es el dios absorto en el principio,  
completo y sin haber hablado nada;  
el embriagado dios del suceder,  
inagotable en su nombrar preciso;  
el dios unánime en el fin.  
feliz de repetido cada día todo.

## LO QUE VOS QUERÁIS

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre las rosas,  
ría hacia los manantiales  
resplandores de la vida,  
sea lo que Vos queráis.  
Sí queréis que, entre los cardos,  
sangre hacia las insondables  
sombas de la noche eterna,  
sea lo que Vos queráis.

Gracias si queréis que mire,  
gracias si queréis cegarme;  
gracias por todo y por nada;  
sea lo que Vos queráis.

Lo que Vos queráis, Señor;  
sea lo que Vos queráis.

*Francisco Morales Padrón*  
*Académico de Número de la R.A.S.B.L.*

## RETORNO MADRE (Inédito)

“Donde estuviste, estás, Y yo he venido  
por el estero de mi dicha muerta  
a la tranquila vida de tu puerta,  
como la golondrina vuelve al nido.

Y te encontré en tu palpitante olvido  
contemplando las rosas de tu huerta,  
soñando en existir y bien despierta,  
contenta con la paz de lo tenido.

Lo mismo que antes me tocó tu mano,  
con igual suavidad de lirio humano  
en la suave marchitez postrera...

Pero te apreté contra la mía  
y sentí en el calor que la envolvía  
la pérdida de tanta primavera”.

*Fernando Jiménez Hernández Pinzón  
Académico de Número de la Real Academia de Ciencias,  
Buenas Letras y Nobles Artes de Córdoba*

## PASTORAL

La niña estaba soñando  
historias de primavera;  
la abuela le contestaba  
con madrigales de ciega.

Se van a secar los lirios  
mira como está la tierra...  
—Si se han dormido mis ojos...  
¡cómo quieres que la vea!

-Se van a secar las rosas,  
mira cómo está la tierra;  
se van a secar los lirios...  
-Deja que se sequen, deja...

-El sol es el sol de junio,  
los arroyos crían hierba,  
se van a morir las vacas  
de sed... -Deja que se mueran...  
-Que traigan la mula y saquen  
de las norias agua nueva;  
se están sacando los huertos...  
-Deja que se sequen, deja...

-Pero si el cielo está azul...  
-No volverás, primavera...  
-Si ya hay rosas por las noches  
debajo de las estrellas...

-Mi corazón está frío,  
tengo sueño y estoy ciega...  
Deja que se seque todo,  
deja que crezca la hierba.

Así está todo en silencio,  
no cantará el agua nueva,  
y cuando venga la muerte  
quizá mi sueño la sienta...

-Ayer pasó por aquí  
Galán el pastor, abuela,  
y me dijo: No me olvidés;  
volveré a la primavera.

## INTELIGENCIA

Inteligencia, dame  
el nombre exacto de las cosas!  
...Que mi palabra sea  
la cosa misma,  
creada por mi alma nuevamente.  
Que por mi vayan todos  
los que no lo conocen, a las cosas;  
que por mi vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los mismos que las aman, a las cosas...  
¡Inteligencia, dame  
el nombre exacto y tuyo,  
y suyo, y mío, de las cosas!

*Maribel Montaña  
Delegada de Cultura del Excmo.  
Ayuntamiento de Sevilla*

## EL VIAJE DEFINITIVO

Y yo me iré. Y quedarán los pájaros  
cantando;  
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,  
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;  
y tocarán,, como esta tarde están tocando,  
las campanas del campanario.

Se morirán aquéllos que amaron;  
y el pueblo se hará nuevo cada año;  
y en el rincón aquél de mi huerto florido y encalado,  
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré, y estaré solo, sin hogar, sin árbol  
verde, sin pozo blanco,  
sin cielo azul y plácido...  
Y se quedarán los pájaros cantando.

*Bernardo Bueno*  
*Delegado de Cultura de la Junta de Andalucía*

## SE BIEN QUE SOY TRONCO

Se bien que soy tronco  
del árbol de lo eterno,  
Se bien que las estrellas  
con mi sangre alimento.  
Que los pájaros míos  
todos los claros sueños...  
Se bien que, cuando el hacha  
de la muerte me tale,  
se vendrá abajo el firmamento

*Alfonso Guajardo-Fajardo  
Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería  
de Sevilla*

## LA SOLEDAD SONORA

Un pájaro de otoño solloza bajo el tilo,  
las rosas de la tarde escuchan tu piano,  
las nubes blancas yerran por el azul tranquilo  
y huelen a flor las sortijas de tu mano...  
Sobre mi mano cae mi frente pensativa  
que palidece y arde de ensueño mientras lloro...  
cielo, pájaro, sol! no quiero, mientras viva,  
más que esta tarde azul, de armonía y de oro!

Ah, quien pudiera prolongar eternamente  
este instante de música de fragancia y de canto.  
...El pájaro y el tilo tienen oro poniente...  
las rosas y nosotros tenemos sombra y llanto...

*Juan Manuel Suárez Japón*  
*Rector de la Universidad Internacional de Andalucía*

## YO NO SOY YO

Soy este  
que va a mi lado sin yo verlo;  
que, a veces, voy a ver,  
y que, a veces, olvido.  
El que calla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dulce, cuando odio,  
el que pasea por donde no estoy,  
el que quedará en pie cuando yo muera.

*Juan Jiménez Martínez*  
*Rector de la Universidad Pablo de Olavide*

## LA TRASPARENCIA, DIOS, LA TRASPARENCIA

Dios del venir, te siento entre mis manos,  
aquí estás enredado conmigo, en lucha hermosa  
de amor, lo mismo  
que un fuego con su aire.

No eres mi redentor, ni eres mi ejemplo,  
ni mi padre, ni mi hijo, ni mi hermano;  
eres igual y uno, eres distinto y todo;  
eres dios de lo hermoso conseguido,  
conciencia mía de lo más hermoso.

Yo nada tengo que purgar.  
Toda mi impedimenta  
no es sino fundación para este hoy  
en que, al fin, te deseo,  
porque estás ya a mi lado,  
en mi eléctrica zona,  
como está en el amor el amor lleno.

Tú esencia, eres conciencia; mi conciencia  
y la de otro, la de todos,  
con forma suma de conciencia;  
que la esencia es lo sumo,  
es la forma suprema conseguible,  
y tu esencia está en mí, como mi forma.

Todos mis moldes, llenos  
estuvieron de tí; pero tú ahora,  
no tienes moldes, estás sin molde; eres la gracia  
que no admite sostén,  
que no admite corona,  
que corona y sostiene siendo ingrave.

Eres la gracia libre,  
la gloria del gustar, la eterna simpatía,  
el gozo del temblor, la luminaria  
del clariver, el fondo del amor,  
el horizonte que no quita nada;  
la transparencia, dios, la transparencia,  
el uno al fin, dios ahora solito en lo uno mío,  
en el mundo que yo por ti y para ti he creado.

*Joaquín Luque Rodríguez*  
*Rector de la Universidad de Sevilla*

## MOGUER MIO

Buenas tardes, Moguer mío, monte y valle, mar lejano...  
Vengo a sentir florecer un abril verde en tu campo.  
¿Te acuerdas de mí? Yo soy el pastor perdido, el raro  
cantor que se fue a los nortes, un alba sola de mayo.  
Y te vuelvo en mi cantar el tesoro que he encontrado  
entre las rosas más bellas del jardín de los románticos.  
Pueblo con sol, no te digo baladas de lo embrumado,  
te quiero coplas de aquí llenas de azules dorados.  
Òyelas tú. Y yo abriré mi corazón embriagado,  
y volará sobre tí una bandada de pájaros.  
Canto alegre del tan triste, canto firme del tan vago,  
canto menor del mayor y cercano del lejano.  
Aquí estoy, Moguer mío. Tu hijo soy, el más fantástico.  
¡Ciérrame en tu puerba blanca tu abrazo contra mi abrazo!

*Isabel de León*  
*Presidenta de la Real Academia de Bellas Artes*  
*de Santa Isabel de Hungría*